



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

## LA OBRA

El suicidio de una joven inmigrante altera las vidas de cinco mujeres y sus familias en un idílico y acomodado barrio residencial.

*El oscuro adiós de Teresa Lanza* es una trepidante novela en la que el autor relata los acontecimientos que siguen a la muerte de una joven trabajadora de la limpieza de un exclusivo barrio de un municipio cercano a Barcelona.

Una narración que habla sobre el determinismo de las clases sociales y cómo nos condiciona el lugar donde nacemos, el entorno social y, sobre todo, el familiar; de lo mucho que cuesta huir de nuestras raíces pese a que nos esforcemos; de las carencias afectivas y de cómo cada uno es capaz

de construir un mundo paralelo para suplirlas; y que, sobre todo, cuestiona lo que cada ser humano está dispuesto a hacer en situaciones límite, por más que resulte inesperado, turbio, extraño o brutal.

Una novela intimista, ambientada en 2019 en el imaginario —y paradisíaco— municipio catalán de Castellverd, que indaga en las causas de la muerte de una joven ecuatoriana cuyo único delito ha sido enamorarse —y ser correspondida— por un hombre perteneciente a una clase social superior, al tiempo que traza un retrato psicológico y social de un estrecho microcosmos (una urbanización de clase alta) y de los personajes que en él habitan.

Con una trama que se nutre con tintes de novela negra, psicológica y social, y una prosa que conmueve y perturba a partes iguales, en la que cualquiera puede ser la víctima o el verdugo (todos los personajes parecen tener motivos suficientes para hacer desencadenar una tragedia que se palpa desde las primeras páginas), también hay en esta novela un espacio para la reflexión, el análisis de los hechos, las causas que lo precipitan todo y la intriga social, elementos que conviven en un relato trepidante que no da tregua al lector.

Bien escrita y estructurada, la novela se divide en dos partes muy diferenciadas: la que narra Teresa, un año después de muerta; y la que se detiene en la vida de todos y cada uno de los personajes que han sobrevivido a la joven inmigrante, algunos de los cuales se resisten a olvidarla, mientras la mayoría de ellos no quiere volver a recordarla nunca más. Además, la trama se ve salpicada por algunos fragmentos de la obra *Los vivos y los muertos* (fruto de la imaginación de Toni Hill, como Castellverd), un guiño del autor al negocio editorial que tan bien conoce y que, en su última novela, encarna una de las protagonistas, la directora editorial Lourdes Ros.

*El oscuro adiós de Teresa Lanza* desnuda y saca a la luz el dolor, el desgarrro y la soledad de sus «privilegiados» protagonistas, al tiempo que deja entrever los miedos, las obsesiones, la falta de empatía, el odio y el rencor de un puñado de personajes que transitan por los rincones más elitistas de la sociedad y que, sin embargo, esconden turbios e inconfesables deseos.

Una narración intensa y emotiva, que en cada página parece preguntarse si es posible vivir con el peso de la culpa y con la que el autor sorprende, conmueve y perturba al lector.

En definitiva, *El oscuro adiós de Teresa Lanza* es un abrumador relato, intrigante e intimista, donde la cuidada introspección de sus personajes y el minucioso detalle de los hechos ocupan un lugar privilegiado de la trama (que el lector percibirá como demoledora y verdadera), a través de la cual, además, el autor insta a los lectores a plantearse una serie de preguntas sobre la vida en sociedad, los privilegios, las clases sociales, la inmigración, la adopción, la corrupción política y empresarial o la exclusión social, entre otros asuntos de actualidad.

## SINOPSIS

Parece un viernes de invierno cualquiera; uno de tantos. Lourdes Ros, la carismática editora de una prestigiosa editorial, se prepara para recibir a sus mejores amigas, a las que ha invitado a cenar: cuatro mujeres triunfadoras que intentan conjugar su reconocida vida profesional con las preocupaciones derivadas de la edad, la pareja, los hijos o la pérdida del estatus social.

Pero el encuentro no será tan divertido como esperaban ya que sobre ellas empieza a planear el recuerdo de una joven a quien todas conocían, Teresa Lanza, una inmigrante que estuvo tra-

bajando en sus casas y que se suicidó, inesperadamente, un año atrás. Poco a poco, las cinco van intuyendo que su trágica muerte podría convertirse en una amenaza que destape sus secretos más ocultos, sus prejuicios y sus flaquezas.

Y, cuando un nuevo crimen sacude sus vidas, ya no podrán negar que detrás de las vallas de sus hermosas propiedades se esconde alguien que es capaz de matar para que la verdad nunca salga a la luz. Para que la muerte de Teresa Lanza continúe siendo un misterio insondable.

## PERSONAJES

Un buen puñado de personajes recorren las páginas de *El oscuro adiós de Teresa Lanza*, todos ellos dotados de una psicología muy definida y bien construida, como ya viene siendo habitual en la obra de Toni Hill. Una vez más, el autor se sirve de ellos no sólo para crear una complicada e inquietante intriga llena de giros inesperados en torno a la muerte de la joven inmigrante Teresa Lanza, sino que además aprovecha para mostrar las luces y las sombras de una clase social acomodada, que vive en barrios elitistas, de espaldas a los problemas de los marginados, y que no duda en abandonar a su suerte a quienes no encajan en sus cánones económicos y sociales.

Estos son algunos de esos personajes:

**LOURDES ROS, MAX ESTEVE Y SIMÓN:** Lourdes es editora en Pégamo, la prestigiosa editorial que fundó su padre hace medio siglo, y está casada con el médico psiquiatra Max Esteve. El matrimonio tiene un hijo de veinticinco años, Simón.

«Y de repente Max se da cuenta de que no es a un amigo, sino a su hijo, a quien echa de menos desde hace tiempo. Pasar tiempo con Simón había llenado su vida: primero cuando aún era un niño, intentando convertirlo en el hombre que sabía que podía llegar a ser; y luego, en la adolescencia, manteniéndose cerca sin agobiar, mucho más pendiente de él de lo que Lou llegó a estar nunca.»

«Ella y Jérôme llevaban entonces unos cuantos meses viéndose, con cualquier excusa. Él, superando su fobia a los aviones, había volado varias veces y se habían encontrado en distintos aeropuertos, y ella, como una adolescente, contaba las horas que pasaban juntos y hacía acopio de instantes para luego soportar la rutina. Fingía, con Max, que las cosas seguían igual que siempre. Hacía el amor con él en un estado de asombro constante ante su propia duplicidad, un cinismo recién descubierto, capaz de sacrificar fríamente aquellos momentos de intimidad rutinaria a cambio de la tranquilidad para poder continuar viendo a Jérôme.»

«Lourdes siempre ha sido igual, murmura para sus adentros. Claro que Max siempre ha estado ahí, el novio de juventud convertido en marido eterno y estable. Reconoce que no ha sido una mala apuesta: Max Esteve es de esos hombres que saben cuidarse y que, con el tiempo, pasó de ser un jovencito sin

demasiada gracia a convertirse en un maduro de muy buen ver. Las canas a lo Richard Gere lo favorecen. Se pregunta, y no por primera vez, si en la vida del doctor Esteve hay enfermeras sensuales o estudiantes admiradoras...»

**MIREIA ROS, ÍÑIGO AGUIRRE, ENEKO Y ANDER:** Mireia es la hermana de Lourdes y una mujer que ha triunfado en el ámbito profesional. Dirige un equipo de médicos, informáticos y comerciales en una multinacional farmacéutica con sede en Sant Cugat y, desde hace meses, es firme candidata a un importante puesto en la sanidad institucional. Su marido, Íñigo Aguirre, un fotógrafo vasco que años atrás recorrió medio mundo con su cámara al hombro, ahora vive de las acciones de la empresa familiar y dedica su tiempo a cuidar de los dos hijos del matrimonio: el mayor, Eneko, y el pequeño, Ander, un niño adoptado poco tiempo atrás que muestra serios problemas de adaptación a su nueva familia y su nuevo hogar.

«Ambos saben lo que les gusta; lo supieron casi desde el primer día, hace ya once años, cuando se conocieron en un país tan lejano como Etiopía, donde ella colaboraba ese verano con Médicos Sin Fronteras y él realizaba un reportaje fotográfico de las tribus del sur. En esos tiempos, Mireia empezaba su carrera profesional, la misma que la llevaría hacia el éxito en un tiempo récord, mientras que él, seis años mayor, se estaba cansando ya de dar vueltas por el mundo con la cámara al hombro.»

«Ella no se creía al principio que Íñigo estuviera dispuesto a renunciar a un estilo de vida que lo había llevado por todo el mundo, sobre todo a África y América del Sur; en definitiva, a cualquier lugar que lo alejara de su Euskadi natal: se sorprendió aún más cuando se enteró de que, en realidad, él no tenía por qué trabajar: bastaban tres viajes al año a San Sebastián para reunirse con los accionistas de la empresa de su padre para firmar las actas y cobrar los beneficios.»

«—No necesito a nadie para retorcerte los huevos, chavalote. ¿Quieres que hablemos de tu mujercita y su futuro político? ¿O prefieres que pase al tema de la adopción de ese crío morenito que tenéis? (...) Ese niño se levantó una mañana en el orfanato y se acostó por la noche en vuestro hotel. Es posible que lo buscaran un par de días y luego se les olvidó. El dinero es muy bueno para la mala memoria. Es un tema apasionante este de las adopciones, ¿verdad? Depende de cómo se cuente, da la impresión de haber comprado a un niño.»

**XENIA MONTFORT, DANTE Y GRETA:** Xenia está separada y tiene dos hijos mellizos, Greta y Dante, a quienes tuvo sola hace diecisiete años. Actriz de profesión, ha

vivido tiempos mejores, cuando llegó a ser una estrella de la televisión por el éxito de su serie *Xenia de noche*.

«Cuando se separaron, Xenia había dado gracias a Dios por la norma que había regido su vida: todo —y ese todo incluía la casa y cuanto había en ella— le pertenecía en exclusiva; lo había pagado ella o, mejor dicho, la serie que la había convertido en una estrella de la televisión. Incluso sus hijos eran sólo de ella y de nadie más.»

«Y es cuando coge su bolso para sacar de él el paquete y el mechero que recuerda un detalle que se le olvidó al salir de su casa antes de lo previsto. Un vicio la lleva a pensar en otro, y cae en la cuenta de que en la mesita del comedor descansa aún una bolsita con restos de cocaína que sobró de su encuentro con Román. Bien expuesto todo, para que sus hijos lo vean; un ejemplo ideal para dos adolescentes de diecisiete años.»

«Ella siente una rabia incontenible. Su hermano está frente a ella, serio, con los labios apretados. Es el mismo Dante que la enseñó a ir en bicicleta sin ruedines y que se metía en su cama si ella tenía pesadillas. El mismo que le pasaba magdalenas de contrabando cuando X. se ponía estricta con su dieta y le racionaba los dulces. Su aliado contra el mundo, contra el colegio, contra Román. Y ahora no lo reconoce.»

**CORAL ALONSO Y ÁLVARO TORNÉ:** Coral dejó su trabajo para casarse con el millonario constructor Álvaro Torné, bastantes años mayor que ella. Desde entonces ha vivido rodeada de lujos, hasta que su marido entró en prisión, acusado de corrupción, fraude, cohecho e innumerables delitos fiscales.

«Le habría dicho todo eso a la jueza, y le habría enseñado cómo hacer una felación prolongada sin atragantarse, cómo prepararse para el sexo anal y aprender a disfrutarlo; cuándo recurrir a la liposucción, al ácido hialurónico y al leve retoque de párpados, labios y papada, que a la jueza le irían más que bien. ¿Acaso se creía que conservar a un marido como Álvaro no era una tarea a tiempo completo? ¿Una dedicación exclusiva y exhaustiva? ¿Una carrera de fondo en la que no estaba permitido el menor descuido porque el relevo, más joven, más descarado y más apetecible, acechaba en cualquier recodo de la pista?»

«Eran negocios, simples transacciones de dinero entre hombres elegantes, tratos despiadados que despertaban todo tipo de rencores, y un desafortunado accidente de aquel obrero que no utilizó la protección adecuada... ¿Cómo podían equipararse a las fechorías de esos traficantes de drogas, ladrones o asesinos?»

«Mientras subía la escalera notó un nudo en la boca del estómago, casi igual al que le quitó el hambre la primera vez que salió a cenar con Álvaro once años atrás (ella, una azafata de congresos que a sus treinta y dos años empezaba a ser mayor para aguantar tantas horas de pie; él, ya un rico constructor de cuarenta y cinco, un tipo seguro de sí mismo, con vinculaciones políticas, relativamente atractivo, divorciado y, lo mejor de todo, sin hijos). Ahuyentó el recuerdo y se regodeó en la sensación de que, por primera vez en meses, pesaba más en ella el temor que la maldita vergüenza.»

**OLGA SERNA:** Patóloga forense, soltera, a sus treinta y nueve años la vida de Olga Serna no ha sido fácil, sobre todo desde que perdió a sus padres en un trágico accidente de coche siendo una adolescente.

«A Olga le gusta esa calma: no es una mujer muy locuaz y el esfuerzo de dar una clase la deja agotada. Su trabajo como patóloga forense implica largos momentos de silencio, aunque tal vez menos de los que la gente cree.»

«A pesar de las habladurías, no hay ni habrá nada entre ellas, aunque Olga temió durante un tiempo que un impulso tonto desbaratara sus intenciones de mantener la relación con Mireia en el plano estrictamente amistoso. No suele mostrarse impetuosa, no con mujeres, aunque le divierte tomar la iniciativa si se trata de un hombre. Nunca ha ocultado su bisexualidad; le parece tan normal como una variación en la dieta y ha disfrutado mucho con personas de ambos géneros.»

«Su mente viaja hacia su adolescencia, a unos dieciocho años que se le antojan tan remotos como si hubiera vivido cien vidas en medio. A la noche en que estaba sola en casa y recibió la visita de una patrulla de la policía que la informó de que sus padres habían fallecido en un accidente de automóvil, en la autopista, no muy lejos de casa. (...) Era mayor de edad, y, como tal, pudo seguir adelante, sin más compañía que la de sí misma, negándose a admitir que el misterio de la muerte había empezado a fascinarla de una manera morbosa y que ese era un influjo difícil de resistir.»

**JIMMY NELSON:** Nelson Santiago, conocido como Jimmy Nelson, trabaja como jardinero en la urbanización de Castellverd.

«Le esperaban cuatro años de entrenamiento militar, de misiones aisladas junto con otros pendejos no mayores que él; cuatro años y medio de obediencia ciega, de castigos crueles, de actos que ahora se le antojan un sueño. De desfiles bajo un



sol que quemaba hasta las pestañas, de acciones violentas junto a críos que habían cambiado los palos por armas de verdad. Cuatro años y medio de mierda.»

«Le daba miedo ese Jimmy Nelson, que aunaba un pasado violento con la resolución propia de un hombre frustrado. No hay nada más doloroso que los amores imposibles, se dijo el cura. Y el de Jimmy por Teresa lo fue desde el inicio: un pozo sin fondo de desilusión ante el que el chico solo podía atisbar el hueco negro.»

**PADRE RODRIGO:** El cura de la parroquia de Castellverd, siempre preocupado por los chavales, especialmente por aquellos expertos en atraer los problemas.

«Esté uno de acuerdo o no con sus valores, es imposible no quitarse un hipotético sombrero ante la fe de hormigón de ese hombre. Todo él parece hecho de ese material, además, como si la fortaleza interior necesitara un cuerpo a juego o como si lo hubiera ido modelando tras años de marcarse objetivos utópicos, que luego, gracias a su tenacidad, pasaban a ser realidades tangibles.»

«Su objetivo personal era diáfano: sacar a algunos de esos chicos de los centros donde sobrevivían y procurarles un futuro digno. Si para ello tenía que amenazar a un concejal, no dudaba en hacerlo; si se veía en la tesitura de ponerse serio con uno de los chavales, tampoco se lo pensaba dos veces. Las dudas son patrimonio de los débiles, piensa a veces Max. El padre Rodrigo no podía permitírselas.»

**DEISY HERNÁNDEZ:** Compañera de piso de Teresa, trabaja en un supermercado.

«Hace meses que Olga no sube al piso de Teresa. Al piso de Deisy. Por alguna razón, esta última no ha buscado a otra persona con quien compartirlo y la habitación vacía sigue libre, tal y como la dejó su última ocupante.»

«Deisy no suele tener miedo, pero tampoco es tan tonta como para asumir riesgos innecesarios. Perdió la ingenuidad mucho antes que el virgo, y eso que este último se quedó en el miembro de uno de los muchos novios de su madre cuando ella tenía catorce años. No le importó: era el único que la trataba bien, y en la cama fue tan considerado como cariñoso. A veces aún lo recuerda y piensa que, de todas las posibilidades, la suya fue una primera vez bastante decente. No vio la luna en colores ni fuegos artificiales, ni esas pavadas que cuentan muchas y que ella no creyó nunca, hasta que, pocas semanas después del entierro de Teresa, se encamó con Jimmy Nelson.»

«Hay un coche aparcado no muy lejos de una de las farolas y Deisy se dirige hacia él. Dos minutos, piensa ella. Dos minutos y seis mil euros; ella había pedido más, pero después del regateo tuvo que conformarse con eso. La última vez fueron tres mil, y la anterior, dos mil quinientos. Tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe. Deisy visualiza un cántaro lleno de dinero y se dice que, si todo sale bien, dejará en paz el tema por una temporada.»

**TERESA LANZA:** Protagonista absoluta del relato, Teresa Lanza es la joven ecuatoriana que trabaja en las casas de las mujeres de esta novela. Mantiene una relación con Simón, el hijo de Lourdes, con quien hace planes de vida en común. Antes trabajó cuidando a la abuela de éste.

«En realidad, siempre ha pensado que sabían muy poco de ella. Que había nacido en Honduras, que había cuidado a la madre de Max, que era muy responsable y buena chica. Un currículum de cuatro líneas para alguien que, apenas una semana después, tendría las llaves de tu casa.»

«Si hay algo que recuerdo de la señora Ceci es su amor a los libros y las palabras. Le encantaba que le leyera y decía que mi acento era ideal para algunas de sus novelas favoritas. Me hizo leerle no sé cuántas veces *El amor en los tiempos del cólera*, y aún me acuerdo de ese “olor de almendras amargas que recuerda a los amores contrariados”. Hasta ese momento nunca me había detenido a pensar en la belleza de las frases, en lo que pueden decirnos las palabras.»

«Saimon me contó después que la primera vez que se fijó en mí, el primer día que me vio realmente, fue un día que se presentó a ver a su abuela. Se cruzó con su padre en la entrada y por eso no le oí, ni la señora Ceci tampoco; así que en cuanto creímos que su hijo se había ido, me puse a leerle uno de sus libros favoritos, *El gran Gatsby*, que habíamos interrumpido a su llegada. Y Simón se quedó en la puerta, sin decir nada, escuchando mi voz, y luego, cuando en una pausa lo descubrí ahí, me animó a seguir con la mirada. Meses después, a veces me pedía que le leyera un fragmento de algún libro después de hacer el amor.»

«Sé que debo tener cuidado, sobre todo con ese niño que llegó a la casa después de que yo me fuera y que, sin embargo, me ve con absoluta claridad, como si estuviera también en mi mundo de sombras. Las primeras veces me dio miedo e intenté esconderme, y él pensó que era un juego deliberado, que yo lo retaba a encontrarme y no paró de buscar hasta dar conmigo. Ahora a veces me alegro, porque incluso los muertos necesitamos que alguien nos espere en alguna parte.»

## EXTRACTOS

«Caí en la cuenta de que, si bien sabía a ciencia cierta que había muerto, no tenía la menor idea del cómo. Ni del dónde. Ni del porqué.»

«He oído lo que cuentan, eso sí. Oigo y veo, y pienso, aunque nadie se dé cuenta. Y me muevo, sí, también me muevo, pero no soy capaz de decidir adónde voy. Simplemente aparezco, a la hora de siempre, los viernes, en la casa de la señora Lourdes, por ejemplo. O en la de su hermana Mireia, los miércoles a mediodía. Sé que es jueves cuando me encuentro en el gran salón de la señora Xenia, y recuerdo lo que me costaba limpiar todas las ventanas acristaladas que dan al jardín, y que ahora, desde que no lo hago yo, están siempre empañadas. Recuerdo esas cosas y he oído lo que dicen. Alguna vez hablan de mí. O hablaban, porque va pasando el tiempo y de a poco se olvidan.»

«Según la policía, esa noche cuando desperté me levanté de la cama y fui hacia la ventana, descalza, vestida solo con el camisón. La abrí, algo que en una noche de principios de febrero como aquella, la más fría del año, dijo también, sólo podría hacer una estúpida o una loca, y luego me encaramé al alféizar. De eso tendría que acordarme, ¿no creen? De pisar la baldosa fría con los pies desnudos, de notar la pared rugosa en la palma de la mano, de sentir el aire de la noche azotarme las mejillas y revolverme el pelo. Pues no. No recuerdo nada.»

«Lo peor es que casi un año más tarde, sigo sin saberlo.»

«Hasta que el crimen colocó el municipio en los televisores de todo el país, el anonimato y la serenidad fueron la nota predominante en Castellverd, un paraíso que pronto se vería profanado.»

«La mañana del viernes 25 de enero, una semana antes de que las luces de la policía sembraran la inquietud en el pueblo, este amaneció invadido por una plaga de carteles; aparecieron clavados a los árboles o pegados en vallas con cinta adhesiva. (...) Ocupando el ancho de toda la base del cartel, una frase confirmaba el carácter siniestro de lo que era, no tanto la imagen de un libro abierto, sino una falsa esquila. Era una pregunta escrita a mano con letras desiguales en tinta negra: ¿Quién mató a Teresa Lanza?»

«Más adelante, cuando piense en ese momento, creará que existió una sombra de inquietud, el presentimiento que a veces te embarga antes de una mala noticia. Se dirá que nada había sido normal aquel viernes: ni la esquila anónima y acusatoria, ni el frío ambiental, ni la ventana cerrada, ni el té, que volvió a enfriarse intacto entre las manos. Sobre todo recordará la incómoda sensación de que tuvo que reprimir las lágrimas, como si hubiera algo en casa que pudiera verla llorar.»

«Hace unos diez minutos estaba en la estación, plantándole cara al viento. Con la medalla que le dio Ander en la mano, se preguntó a qué carajo se refería ese niño cuando afirmó, todo serio: “Teresa dijo que te gustaría”. Y no hubo forma de que contara más, por mucho que Jimmy insistió en preguntarle quién era esa Teresa, cuándo la vio, qué más le dijo... Porque lo peor era que reconocía la medalla, recordaba haberla visto colgando entre los pechos de Teresa. Podría ser otra idéntica, claro, y aun así eso no

explicaría aquellas palabras. “Teresa dijo que te gustaría.” Teresa dijo.»

«“Quién mató a Teresa Lanza”, reza el cartel anónimo. Jimmy tiene otra pregunta mejor: “¿Quién diablos escribió esto”, porque lo otro lo sabe con certeza. Tal vez no con la seguridad que requieren los europeos en sus tribunales. Más que de sobra para la que él necesita en honor a la justicia.»

«—Señora Torné —le dijo sin mirarla—, voy a hacerle una pregunta y espero que tenga la paciencia de responderme. ¿Sabe usted por casualidad cuánto tiempo se tarda en morir asfixiado? Dicen que entre dos y seis minutos, dependiendo del peso, la complexión, las ganas de vivir...»

«Creo que va siendo hora de que volvamos a vernos. El dinero dura poco y necesito su aportación. Ya sabe, a cambio de seguir calladita. Siete mil estarían bien, aunque estoy dispuesta a negociar...»

«Parpadea varias veces y vuelve hacia la mesa, y, mientras Xenia recoge los pedazos que quedaban en el suelo, tiene la sensación de que allí, no muy lejos de ellas, hay alguien más. Casi oye un “fue sin querer” o tal vez lo imagina, así que cierra los ojos, algo mareada, y la oscuridad se le llena de imágenes que no es capaz de alejar.»

«—¿Y qué se supone que pretende? —pregunta Mireia—. Esa chica venía a limpiar nuestras casas, ¿es por eso?»

—No solo eso, Mire —la interrumpe su hermana—. Sabes que no fue solo la chica que limpiaba.

—Claro que lo sé. Se enamoró de Simón y él de ella, y se iban a vivir juntos, y fue todo un desastre y un horror. ¡Pobre chico!»

«Un rato después, cuando el frío arrecie, descenderá de la azotea. En lugar de meterse en la cama, entrará en el estudio y encenderá la luz provocando un maullido de queja en su gato, que odia que lo despierten. Verá las fotocopias de la esquila que le sobraron por la mañana, cuando recorrió el pueblo con ellas, y no será capaz de tirarlas, a pesar de que no le han servido de mucho. Luego se sentará

a su mesa y volverá a leer el último mensaje que le mandó Teresa Lanza, unas horas antes de su muerte.»

«Y sintió que la llamaba una voz en la ventana.

Descalza, caminó a oscuras; fuera, el viento aullaba.

No entendía sus palabras,

Pero era una voz profunda.

Grito azul de luna blanca.

Una voz que decía: “¡Salta!”.»

«Mientras sostiene la pistola, Jimmy piensa que la muerte de Teresa solo pide una cosa. “Bum”, susurra, sonriente, mientras apunta con el arma hacia un blanco invisible.»

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Desde las primeras páginas (y casi desde el título) el lector sabe que Teresa Lanza está muerta. ¿Os hubiera gustado conocer a la protagonista antes de morir? ¿Habríais empatizado antes con ella? ¿Os gusta que el autor la presente como un fantasma?
2. Todos los personajes de la novela esconden secretos y mentiras, nadie se libra, ninguno parece inocente del todo ni está libre de pecado, ni siquiera los más jóvenes. Pero, puestos a elegir, ¿cuál de ellos creéis que es más honesto, más íntegro, mejor persona?, ¿sentís predilección por alguno?, ¿os identificáis con alguien?
3. ¿Por qué creéis que el autor ha querido abordar en esta novela el drama de la inmigración, la xenofobia, el clasismo y las diferencias sociales? Resulta evidente que, aunque la obra se lee como un *domestic noir*, en el más estricto sentido del término, entre líneas se vislumbran alegatos contra el clasismo y la xenofobia, como si no quisiera que el lector pasara por alto este asunto. ¿Creéis que la literatura tiene un papel fundamental a la hora de visualizar estos temas?
4. También la religión es un tema presente en la novela, aunque está tratado de forma más velada y su importancia en la trama no resulta tan evidente, hasta el final. ¿Creéis que los encorsetamientos religiosos a los que hemos sido sometidos durante años de férrea educación católica, en España y también en Latinoamérica, han hecho daño a generaciones enteras?
5. Cómo los medios de comunicación abordan los sucesos, el amarillismo que los rodea y el todo vale con tal de que suban las audiencias, es un tema que también se trata en la novela. ¿El autor se ha quedado corto a la hora de presentar esta realidad?

6. Otro tema importante que se trata en la novela es la adopción. Pero el autor ha querido mostrar un lado menos idílico, menos amable, cuando el niño no se adapta a su nueva familia y los padres dudan de si han tomado la decisión correcta. ¿Qué pensáis al respecto?
7. Y entre tantos secretos, la corrupción campa a sus anchas en este microcosmos de personas con privilegios, poder y riqueza. Un tema que, por desgracia, conocemos bien en nuestro país. ¿Creéis que estás pinceladas de realidad dan consistencia a una trama en la que la protagonista es un fantasma?
8. También en la novela se habla de suicidio. Y en este sentido, parece que el autor quiera poner sobre el papel la responsabilidad, ante tan drástica decisión, no sólo del suicida sino también de algunas personas de su entorno y de las trágicas circunstancias que normalmente le rodean. ¿Creéis que este es un tema tabú en sociedades como la nuestra? ¿Por qué no se habla más del suicidio ni se arrojan cifras de los suicidas?
9. Un poco de realismo mágico hay en la novela, al presentar a Teresa como un fantasma atrapado en las casas en las que limpió. ¿Se os ocurren otros ejemplos, más allá de García Márquez y sus *Cien años de soledad*?
10. Las mujeres protagonistas son todas profesionales de éxito, cada una en su ámbito. Sin embargo, tienen problemas en casa, con los hijos, en su matrimonio, en soledad, arrastran temores del pasado, etcétera, por lo que no parecen más felices que aquellas que les limpian sus mansiones. Si tuvierais que elegir, ¿quién preferiríais ser y por qué?
11. Y hablando de las mujeres protagónicas... No parece que sean tan amigas como ellas quieren creer, ¿no? A la primera de cambio dejan tirada a una de ellas porque saben que ya no pertenece a su clase social. ¿Alguna vez os ha decepcionado un amigo hasta ese punto?

12. El sentimiento de culpa también planea por las páginas de la novela, aunque unos personajes lo viven más intensamente que otros. ¿Creéis que es un rasgo característico de determinadas sociedades o va en la persona? Porque en la novela parece que los latinos, y pobres, son los que más entienden de ese sentimiento.
13. *El oscuro adiós de Teresa Lanza* se desarrolla en 2019 y acaba en febrero de 2020, cuando el mundo empezaba a tambalearse por la pandemia. Aunque no hay ninguna referencia a ella, el autor se planteó acabar con un guiño a la situación que estaba por llegar, si bien luego lo desestimó al pensar que habría demasiadas obras que se hicieran eco de esta pandemia mundial que nos ha tocado vivir. ¿Creéis que en unos meses habrá un aluvión de libros donde directa o indirectamente se hable del coronavirus?
14. ¿Qué opináis del final de la novela? ¿Os lo esperabais?
15. ¿Habíais leído antes algo de Toni Hill?, ¿encontráis muchas similitudes entre esta última novela y las anteriores? ¿O creéis que el autor sabe sorprender a sus lectores con obras muy diferentes entre sí?



## EL AUTOR



**TONI HILL** (Barcelona, 1966) es licenciado en Psicología, aunque desde hace años se dedica a la traducción literaria y a la colaboración editorial en distintos ámbitos. En 2011 publicó su primera novela, *El verano de los juguetes muertos* (DeBolsillo), un éxito instantáneo de crítica y ventas que se ha publicado en una veintena de países. Le siguieron *Los buenos suicidas* (DeBolsillo, 2012) y *Los amantes de Hiroshima* (DeBolsillo, 2014), que completaron la apasionante trilogía de novela negra protagonizada por el inspector Héctor Salgado.

En 2016 se adentró con *Los ángeles de hielo* (Grijalbo) en una ambiciosa intriga con elementos góticos y, dos años más tarde, se llevó el aplauso unísono de la crítica especializada por *Tigres de cristal*

(Grijalbo, 2018), una impactante historia de suspense psicológico ambientada en la Barcelona de la periferia, que fue merecedora del Premio Novelpol 2019 (*ex aequo*), el Premio Tormo Negro-Masfarné 2019, el galardón a la Mejor Novela Negra del 2018 por la revista digital *Llegir en cas d'incendi* y, además, fue escogida como una de las cinco mejores novelas negras del año 2018 por los críticos de *La Vanguardia*. En 2021, presenta *El oscuro adiós de Teresa Lanza* (Grijalbo), una perturbadora ficción sobre la hipocresía, la amistad, la inmigración y los privilegios.

Avalado unánimemente por la crítica y los lectores, Toni Hill se ha consagrado como uno de los maestros del género de nuestro país.

